



## “Nuevos proyectos culturales para nuevas realidades: El sector privado y la colaboración público-privado”

**Mérida, 28 de noviembre de 2015**

**Ponente:**

Cristina González Vickberg.

Cristina González es economista, MBA y posgrado en gestión cultural. Su carrera profesional comenzó en el mundo de la consultoría, trabajando en empresas multinacionales en departamentos de sector público. Tras esta experiencia, optó por el autoempleo como opción laboral-personal, creando junto con otra persona Nova Xestión Cultural, una empresa dedicada a la gestión cultural desde una perspectiva multidisciplinar.

Junto con su socia Beatriz Lourido, NXC apuesta por ofrecer servicios útiles tanto para los/las clientes y los/as usuarios/as, desde la normalidad, el sentido común y la cercanía. Apuestan por una fórmula de trabajo que les permita conciliar la vida laboral y privada, aprovechando y desaprovechando el tiempo, y trabajando con una red de colaboradores/as de confianza.

**Un poco de contexto para el Encuentro:**

**El sector privado cultural en España**

Entre los distintos agentes que trabajan en el ámbito cultural en España cabe diferenciar entre el tercer sector y las entidades empresariales. Se trata de dos grandes tipos de agentes privados que teóricamente responden a objetivos distintos, sin embargo, muy a menudo la elección de una fórmula u otra viene determinada por las necesidades organizativas, administrativas y fiscales de cada proyecto cultural.

ORGANIZAN:



PATROCINAN:





# MIRADA TRANSVERSALES ENCUENTROS FEAGC

El **conocimiento de la realidad del sector cultural** español es, en comparación con otros sectores, **poco profundo**. Los motivos de esta falta de conocimiento real son muchos, uno de ellos, el más técnico, es la falta de unos CNAEs adaptados a la realidad compleja y cambiante del sector, lo que dificulta los intentos de realizar estudios rigurosos sobre su situación y permite, con demasiada facilidad, extraer resultados tendenciosamente sobredimensionados o maquillados. En este sentido cabe apuntar la puesta en marcha de la [Encuesta Nacional del sector privado de la cultura](#) llevada a cabo por Área de Trabajo (Cultunet, Revista g+c...) por encargo de una institución pública que se dará a conocer cuando publique los resultados.

Sin embargo, aunque no se disponga de suficiente información, la simple observación de la realidad permite afirmar que, más allá de algunos casos de grandes proyectos empresariales consolidados, lo cierto es que el sector privado cultural está **mayormente formado por pequeñas organizaciones** más o menos dispersas, dependiendo del sector y la región.

Más allá de esta afirmación, la diversidad de formas de organización, de distribución, de financiación y de actuación son tan variadas que la propia idea de un sector cultural como un todo tiene, muy a menudo, poco sentido ya que las necesidades de unos y otros agentes privados de la cultura pueden estar muy alejadas.

La **generación de empleo** es uno de los argumentos que a menudo esgrime el sector cultural para “defenderse” frente a los ataques de las administraciones (recortes presupuestarios). Ciertamente, al igual que cualquier otro sector económico, genera empleo, pero ¿qué tipo de empleo? La precariedad parece que también es otra de las características que definen a una parte importante de los agentes privados que forman el sector cultural español.

El **nivel de profesionalización** es otra cuestión a tener en cuenta cuando se habla de sector cultural privado. Este aspecto está íntimamente ligado, por un lado, a las condiciones laborales precarias que dificultan muchas veces una dedicación absoluta a la acción cultural y, por otro, con las tendencias actuales que hacen que la barrera que separa la acción cultural amateur y la profesional sean cada vez más difusas.

## La percepción de la ciudadanía

ORGANIZAN:



PATROCINAN:





La falta de respuesta ciudadana frente a los efectos de la crisis en el sector cultural no ha hecho más que reafirmar lo ya sabido, hay una **distancia** demasiado grande **entre la cultura y la ciudadanía**. Esta realidad es visible en muchos otros comportamientos: la bajada de los públicos, la falta de apoyo y comprensión hacia las expresiones artísticas contemporáneas o las percepciones negativas que parte de la ciudadanía tiene hacia el sector cultural por considerarlo altamente subvencionado.

Así pues, además del trabajo que deben realizar las administraciones públicas para transmitir la importancia de la cultura como elemento de valor para el conjunto de la sociedad, el sector privado debe asumir también su responsabilidad en esta tarea. ¿Cómo? **Poniendo en el centro de los proyectos culturales a los ciudadanos.**

#### La colaboración entre el sector público y el privado en cultura

La **cooperación público-privada** sigue presente en los debates sobre los modelos de política cultural en España centrándose, principalmente, en el ámbito de la financiación y de la gestión.

En cuanto a la financiación, el peso de la colaboración público-privada en cultura ha caído debido, en gran medida, al desmembramiento de las Cajas de ahorro, que ha conllevado la desaparición de una parte muy importante de las obras sociales, muchas de las cuales habían apostado por la cultura como ámbito de trabajo. Por otro lado, en cuanto a la gestión, los modelos de externalización de servicios públicos se mantienen como una fórmula consolidada, sin embargo, cada vez aparecen más iniciativas culturales privadas que responden a **dinámicas bottom-up**, que recogen necesidades artísticas, creativas y sociales ya existentes apostando por la colaboración con el sector público.

Por todo esto, **es necesario encontrar conjuntamente fórmulas que permitan desarrollar más proyectos culturales a partir de la colaboración público-privada** que vayan más allá de la financiación dineraria directa. Sin embargo, no hay una línea clara y única a seguir y se deben realizar pruebas, innovar y errar para encontrar fórmulas beneficiosas y específicas para cada proyecto.

ORGANIZAN:



PATROCINAN:





### Algunas preguntas para el debate:

- ¿Hay que distinguir entre el sector privado sin ánimo de lucro y otro comercial? ¿Es que acaso las empresas y autónomos culturales no quieren tener beneficios?
- ¿Todos los agentes privados que realizan actividad cultural se sienten parte de un mismo sector? ¿Tienen los mismos problemas?
- ¿Cuáles son los mejores criterios de clasificación de los agentes culturales privados: dimensión, forma jurídica, sector,...?
- ¿Es la precariedad un elemento característico del sector cultural? ¿Hay una sobreoferta de proyectos culturales privados?
- Al introducir las palabras “colaboración público-privada en cultura” en el buscador de Google, lo primero que aparece es la página del Ministerio sobre mecenazgo. ¿Es tan reducido el margen de actuación que sólo se puede hablar de mecenazgo, de patrocinio o de externalización? ¿No existen otras fórmulas más creativas, quizás menos estructuradas bajo formas jurídicas? ¿Qué papel juega la creatividad en este camino?
- Se tiende a pensar que son las empresas no culturales las que deben apoyar a las culturales pero, ¿qué puede ofrecer el sector de la cultura al resto de sectores?
- ¿Qué diferencias hay entre el sector público y el privado en cultura? Más allá de las grandes apuestas empresariales, ¿qué mueve a las pymes y micro-empresas culturales a centrarse en este sector? ¿Es la vocación un problema? ¿Se confunde demasiado a menudo vocación con aceptación de condiciones poco profesionales y justas? ¿Menospreciamos nosotros mismos el trabajo cultural?
- ¿Es realmente la cultura tan diferente a otros sectores que no se pueden utilizar los mismos instrumentos (dirección de empresas, marketing, etc.) para mejorar la eficiencia y obtener resultados positivos en los proyectos culturales?
- ¿Es el sector cultural suficientemente innovador?
- ¿Existe margen para mejorar las formas de organización de la cultura? ¿Se ha caído demasiado en el individualismo pensando que es más fácil sobrevivir que poner en marcha proyectos colectivos?
- ¿Es el cooperativismo en cultura una forma de organización y de trabajo en auge? ¿Y las prácticas colaborativas?

ORGANIZAN:



PATROCINAN:

